



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

Reconstrucción, cuidado y memoria. Acerca del virus actual y del terremoto de San Juan
Myriam Pelazas
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 6, N.º 2, octubre 2020
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

Reconstrucción, cuidado y memoria. Acerca del virus actual y del terremoto de San Juan

Myriam Pelazas

pelazasmyriam@gmail.com

Facultad de Ciencias Sociales
Universidad Nacional de Buenos Aires | Argentina

Resumen

A la luz del "terremoto de San Juan" del 15 de enero de 1944, pienso la pandemia mundial que afecta a nuestro país destacando la acción del Estado entonces y ahora, las solidaridades que se pusieron y ponen en juego, pero también a partir de ese ejemplo veo la oportunidad de reflexionar en torno de la mezquindad de los poderes dominantes aún en las situaciones límite. Una escena configura la antesala del peronismo, tras la Década Infame; la otra, el inicio del gobierno de Alberto Fernández, después de la neoliberal infamia gubernamental de Mauricio Macri. Las imágenes del terremoto se asemejaban a las que mostraban la Europa del fin de la Segunda Guerra Mundial; la necesidad de reconstrucción del sistema de salud en la Argentina coincide con los tristes resultados a los que también llevó el achicamiento sanitario en los países centrales.

Por otra parte, con mirada benjaminiana, promuevo rescatar, de algún modo, a quienes han quedado debajo en uno y otro derrumbe, personas devoradas por estas tragedias y que aparecen como meras cifras, sin ser suficientemente homenajeadas.

Palabras clave

Reconstrucción, cuidado, memoria, peronismo.

A la luz del “terremoto de San Juan” del 15 de enero de 1944, aquí intento pensar la pandemia, en nuestro país, pues entonces entre muertes y ruinas surgía un nuevo Estado. Nos interesa destacar aspectos de la acción estatal en ese escenario y dar cuenta de las pujas políticas reinantes en tanto que aquéllas como las del presente ponen al desnudo la ferocidad de los poderes dominantes aún en las situaciones límite. Por otra parte también pensaremos ambos momentos rescatando, de algún modo, a quienes no han podido ver las salidas de estos derrumbes.

El 15 de enero de 1944 un terremoto de magnitud pasó por la capital de San Juan dejando casi diez mil personas muertas, miles heridas, huérfanas y desaparecidas. Años antes había sucedido un episodio semejante, pero como no había reportado gran cantidad de víctimas fatales, las autoridades no instrumentaron el plan antisísmico que esa ciudad necesitaba. Así, la mayoría de las viviendas sanjuaninas sucumbió frente a ese nuevo terremoto pues la ciudad estaba por debajo del nivel del río homónimo cuyas inundaciones habían dejado cimientos endebles que no soportaron la ferocidad de este evento. El documental *Terremoto de San Juan*¹ ofrece una serie de tomas de esa tragedia nacional conjugándolas con las de los escombros de las ciudades europeas bombardeadas durante la Segunda Guerra Mundial que aún estaba sucediendo. Ahora bien, luego de esas situaciones dramáticas, parte de lxs sobrevivientes de esos humos asistirían a la conformación de estados de bienestar pues “más allá de la orientación ideológica de los elencos gubernamentales de la mayoría de los países –socialdemócratas o demócratas cristianos, más o menos liberales, conservadores o socialistas-, la necesidad de asegurar la legitimidad del estado, de sus estructuras y de sus intervenciones eran los denominadores comunes que impulsaban el desarrollo” (Berrotarán, 2004, p. 15-16). También, en la Argentina que recién salía de la década infame, se requería de un Estado presente y en esa ciudad hecha añicos era perentorio que aquél desplegara su acción.

Diversas dependencias del Estado se abocaron a la evacuación de lxs heridxs; una de las subsecretarías del Ministerio de Guerra envió alimentos, mantas y carpas que efectivos del Ejército distribuyeron entre quienes se habían quedado sin nada y coordinados por el Ministerio de Salud Pública llegaron médicxs y enfermerxs de toda Argentina y de Chile. A su vez el Estado improvisó funciones; por ejemplo trasladó a colonias infantiles de la ciudad de La Plata a niñxs en condiciones de orfandad hasta reencontrarse con sus familias –en el caso de hallar sobrevivientes- o para su adopción ad hoc pues no existía una ley de adopción nacional (Acuña, 2004). Mientras que la Secretaría de Trabajo y Previsión –organismo que ya mostraba la fuerte impronta de Perón- se ubicó a la vanguardia de las tareas y destinó una partida presupuestaria para crear el Consejo de Reconstrucción de la ciudad. En rigor, el terremoto hizo más conocido para la población en general al entonces coronel que la

noche posterior al sismo, por cadena nacional, invitó a que la sociedad participara de una colecta nacional encabezada por figuras del espectáculo² para ayudar a las víctimas y que obtuvo una masiva respuesta.

Al mismo tiempo, David Uriburu (a cargo de San Juan al momento del sismo) declaró que a través del terremoto lxs sanjuaninxs expiaban "por sí los vicios propios y del país entero" y el general Pedro Ramírez, Presidente de la Nación, en su discurso en el lugar de los hechos, interpretó que el evento se debió a "una prueba del cielo a quienes son sus hijos preferidos" realzando el temple de los sanjuaninos (Healey, 2004, p. 71) Como se ve, a través de las palabras de unos y las acciones de otros, en ese Estado en ciernes, las reacciones no eran unívocas; esbozadas algunas, veremos qué hicieron los opositores.

Los sectores dominantes de San Juan dedicados a las actividades vitivinícolas y poseedores de los mejores terrenos de la destruida ciudad³ apenas pasado el sismo reclamaron que el gobierno resarciera inmediatamente sus pérdidas y reconstruyera sus casas y bodegas emitiendo "bonos patrióticos" además de hacer una leva para llamar 50 mil soldados más para trabajar a costa del gobierno levantando sus fincas, bodegas y viviendas. Contaban con que serían escuchados, pero el gobierno desoyó la mayoría de sus planteos, aunque concedió que una porción de la mano de obra levantara las cosechas y que recién concluida esa labor pudiera trabajar en la reconstrucción de la ciudad (Healey, 2002, p. 55). No obstante ello, el mayor punto de conflicto entre autoridades nacionales y elite local estuvo dado por el lugar en el que se refundaría la capital provincial.

A poco del terremoto comenzó a funcionar el Consejo de Reconstrucción de San Juan (Hevilla, M. C. y Molina, M. 2010) cuyo proyecto principal buscaba terrenos cercanos más seguros y altos, sin embargo los grupos dominantes sanjuaninos se opusieron. La antinomia quedó demarcada entre "quedistas" y "trasladistas", los primeros no querían resignar sus lotes de privilegio en la antigua ciudad y rechazaron el traslado, al punto de que después de meses de discusión, la capital terminó construyéndose sobre la anterior, donde ellos querían. Prueba de esas idas y vueltas es el documento que a dos meses del sismo había redactado la "Asociación pro reconstrucción de San Juan", un grupo de sanjuaninos, entre quienes se destacaba el periodista y poeta Eusebio Dojorti -más conocido como Buenaventura Luna-. Este grupo ofrecía una visión opuesta, si bien también crítica, ya que señalaba que la ayuda gubernamental se había detenido en la evacuación y el suministro de alimentos y que seguía habiendo muchísimas personas prácticamente en la calle, que estaban perdiendo el hábito del trabajo, pues su única preocupación había pasado a ser la subsistencia. Y advertía que algo semejante sucedía en "las concentraciones de refugiados en

Buenos Aires -la del Hotel del Inmigrante y la de Campo de Mayo-"; de modo que era urgente decidirse por un plan de reconstrucción que no se sometiera a polémica con los sectores "quedistas". Para ello proponían una primera etapa de emergencia y otra definitiva en tanto que la construcción antisísmica demoraría y era fundamental que toda persona tuviera un techo para prevenirse del invierno que se avecinaba e instaban a no convocar fuerza de trabajo de otros lugares para dar prioridad a lxs desocupadxs de San Juan (Semorile, 2006, p.170-172).

Tiempo después, varias de esas propuestas fueron tomadas por las autoridades, aunque como dije, la capital se reconstruyó donde estaba. Sin embargo, apelando a figuras trágicas de la Segunda Guerra Mundial, "la oposición presentaba las viviendas de emergencia como campos de concentración, como estrategia para dominar a la provincia" (Healey, 2014, p. 59) y presentaba negativamente la acción oficial.

Por lo demás, el tema había saltado del ámbito provincial al nacional: *La Nación* defendía la posición de los grandes propietarios mientras que *La Prensa*, imbuido de un discurso de modernidad, apoyaba la propuesta del Consejo de Reconstrucción. Y si con el correr de 1944 se empezaba a licuar de las agendas periodísticas, un año más tarde volvió a aparecer para denostar a Perón reclamando el dinero de la colecta que en efecto todavía casi no se había usado porque no se consensuaba cuál sería el plan de reconstrucción.

Por otro lado, antes de ir a la catástrofe que hoy nos atraviesa, describiré cómo el terremoto jugó en el escenario electoral en el que Perón terminó siendo Presidente. Nos interesa porque en San Juan, el 1945, en las marchas de la oposición, se coreaba un cántico que fue simultáneo (o anterior) al famoso "Alpargatas sí, libros no": "Planos no, casas sí". Nos interesó detenernos a revisar el uso de "planos" porque si bien la idea refería a los "proyectos de vivienda" el cántico lo banalizaba como si se tratase de "meras promesas", mientras que los principales damnificados, los sectores humildes, aunque no hubieran obtenido aún las casas prometidas, desechaban tal consigna y celebraban los beneficios materiales y simbólicos que entonces estaban recibiendo y en su gran mayoría apoyaban a Perón. Luna lo explicaba así:

(...) no puede haber una Argentina grande sin argentinos, sin la salud física y moral de los argentinos..., por eso, Juan Domingo Perón aparece en la vida política y social argentina -caracterizada por aquella blanda indolencia de cien años- levantando la bandera de la JUSTICIA SOCIAL, que es lo mismo que decir "La justicia para el pobre". (Semorile, 2006, p.129)

En efecto, el desastre había evidenciado que previamente al sismo, San Juan registraba los salarios más bajos, su población tenía la menor esperanza de vida y la mayor tasa de mortalidad infantil del país, e incluso la tercera parte de los jóvenes

que se presentaban al servicio militar obligatorio era rechazada por malformaciones o distintas enfermedades (Healey, 2002, p. 51). Había que rehacer la ciudad, pero también atender toda esa otra madeja de necesidades.⁴

Hoy

Casi sin mediaciones, en el discurso del sentido común racista actual, aparece el significante “planes” para conducir a “planeros”, término estigmatizante que en tal cadena sintagmática refiere a quienes cobran planes sociales, que esa verba hace equivalente a prebenda gubernamental para “no trabajar”. Tal asociación discriminatoria lleva a que quienes dependen de esos “favores” hacen lo mínimo para subsistir y por tanto no progresan, ni tienen “casa”, invisibilizando las circunstancias estructurales que un tema tal conlleva. Ahora bien, en estos tiempos particulares, ha vuelto a aparecer con fuerza en escena “casa”. Ya sea como concepto central del eslogan oficial pues el “quedate en casa” con simpleza comunica la necesidad de aislarse en ella para evitar la transmisión del virus en tanto que la casa funcionaría como el lugar de la protección y el cuidado; sin embargo la cuarentena dejó más expuesto que nunca que no todos la tienen⁵. Así, ante la imposibilidad de permanecer en algunos hogares, en los barrios en situación de vulnerabilidad se habló de “cuarentenas comunitarias”. Entre esos barrios recordamos a Villa Azul pues a partir de un gran brote de coronavirus, ese lugar perteneciente a los partidos bonaerenses de Quilmes y Avellaneda, durante una quincena, entre fines de mayo y principios de junio de este 2020, fue “encerrado”. Los medios hegemónicos y sectores de la oposición que en general estigmatizan a quienes viven en los barrios de emergencia adjudicando a sus habitantes incluso la responsabilidad de irradiar la enfermedad, paradójicamente y como en 1944, cuando vieron la metodología gubernamental usada en Villa Azul denunciaron que sus habitantes eran tratadxs cual si estuvieran en un campo de concentración⁶. Una vez más apareció el mecanismo de distorsión porque aunque aquí reconocemos que aquélla ha sido una de las postales tristes de la tragedia sanitaria que aún afrontamos y que, como en San Juan, se veían filas de gente alrededor de ollas populares que brindaban efectivxs del Ejército, pero también se vio personal de salud comandado por el Ministro de esa cartera, así como de las de Desarrollo Social, Seguridad y al Gobernador bonaerense, y no una situación de desamparo que en efecto existe, pero que es anterior. También estuvieron representantes de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en Argentina y referentes de la Organización Mundial de la Salud (OMS) que recorrieron el lugar con la intendenta de Quilmes. Así, para ver cómo la ONU convalidó la medida tomamos la declaración de Robert Valent, su responsable en Argentina: “en un contexto como

el de Villa Azul y tantos otros barrios vulnerables del país donde haya un foco de transmisión comunitaria, fortalecer la cuarentena es una necesidad para evitar riesgos y pérdidas que pueden ser graves” y se sumó a lo dicho por la intendenta quilmeña que expresó palabras semejantes a las de Perón en los días del terremoto sanjuanino: “la pandemia logró **unirnos** mucho más. Implicó un trabajo comunitario que logró cohesionarse y consolidar los lazos (...) pero tiene que haber **proyectos** de trabajo específicos que vuelvan a vincular a las organizaciones que ahora se encuentran trabajando en función de atravesar esta pandemia”.⁷

Emergencias, Proyectos y Trabajos específicos para lograr soluciones estructurales. Afirmación que es fácil decir, pero no tanto avanzar en ella, más aún si hoy como ayer la oposición arremete en un contexto de catástrofe desconociendo la descomunal deuda contraída por la gestión presidencial anterior que justamente esos grupos apoyan, desconociendo además las complejidades del sistema mundial. En ese marco, el acuerdo económico al que el equipo económico ha arribado en agosto posibilitará que sea un poco más sencillo llegar a la justicia social que aquí pretendemos. Mientras tanto, “necesitamos restituir la respiración”. (Kaufman, 2020).

Reconstrucción

Apenas asumido, el Presidente habló de “reconstrucción”. Había que “poner a la Argentina de pie”, tal la frase que Alberto Fernández hizo grabar en su bastón presidencial. El Estado y la comunidad “unidos” podrían lograr tal proeza; no obstante ello, el lema adquirió mayor visibilidad en marzo cuando comenzó la cuarentena en el país. Hubo un día en que los diarios igualaron sus tapas porque ése era un asunto de “todos”, otro en que los seis canales de aire confluyeron en un programa que unió a artistas para recaudar fondos y que fue apadrinado por la Primera Dama quien al final, con afán de saltar “la grieta”, dijo: “Que podamos tener una sociedad **unida** en este momento es de un enorme valor (...) quizá sea el universo, que nos ha destinado a unirnos después de tanta división”. Como se ve, en ellas hay un eco lejano a lo que manifestó el Presidente Ramírez en San Juan, porque no hay duda de que aparecen instancias de unión y solidaridad frente a las situaciones de desastre. Sin embargo, como entonces, hoy, a casi seis meses de aquel evento que “unía”, vemos que no hay Universo que aplaque la crítica falaz de la oposición y de los medios hegemónicos, que lo de marzo fue solo una pequeña tregua.

Para contrarrestar esa obstaculización permanente a la acción gubernamental, hay un concepto que consideramos esencial que usó el gobierno desde el inicio de su

gestión y que hay que seguir valorando. Me refiero a "cuidados". Poco visibilizado en las políticas públicas previas, el flamante Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad lo colocó en la agenda política, ya que no sólo es esencial para la reproducción de la vida, sino también para su producción (Federici, 2013 y 2018). No obstante ello, haciendo una distorsión conceptual algunos lo transforman en "control", falta de libertad e incluso una parte de la sociedad que al principio de la cuarentena aplaudía a médicxs y enfermerxs considerándolxs héroes y heroínas (8), hoy es partícipe de un campo simbólico difamatorio de lo estatal, fenómeno que excede lo que sucede en nuestro país pues también discurre en otras partes del mundo. En efecto en el presente y en la pospandemia "el orden lógico y práctico de las sociedades y de las formas estatales están en suspenso táctico; por tanto, en disputa". (García Linera, 2020, p. 15). En esa confrontación es necesario lograr articulaciones para que se imponga, frente a opciones disolutorias, un Estado inclusivo que brinde cuidados para quienes respiran con dificultad y que recuerde a quienes ya no y que eso se visibilice y comprensa como rasgo ético.

Víctimas

Este escrito hacía referencia al terremoto de San Juan, además, porque aquéllos también eran días de contar personas muertas pues, aunque nunca se cerró su número definitivo, se cree que hubo alrededor de 10 mil y que incluso no ha quedado rastro de muchas de ellas⁸. Por tal motivo, quiero señalar que a esta exposición la mueve un gesto reparatorio porque, cual ángel de Paul Klee (Benjamin, 2009) al mirar hacia atrás hay personas e historias en vez de una montaña de escombros o números que se suman y forman cifras para el ábaco global de víctimas de COVID-19. En efecto, los números -aunque en alza- van provocando acostumbramiento en tanto llegan con música sensacionalista e imágenes que espectacularizan el dolor. Aquí creemos, en cambio que es preciso corporizar a esas víctimas a través de, por ejemplo, relevamientos de sus biografías⁹. A diferencia de los desaparecidos, los cuerpos de lxs muertxs por COVID-19 están, pero parecería no haber nombres, además de que muchas de esas víctimas murieron casi en soledad. Habría que "reafectivizar el recuerdo: producir rupturas de tono o quiebres de expresión para disociar la lógica de imperturbabilidad de la serie que produce la anestesia: restituirle al recuerdo toda su fuerza crítica de subjetividad y experiencia, de *dislocación significativa*, mediante nuevas conexiones intensivas entre texturas, marcas y acontecimientos". (Richard, 2000, p. 33). En este sentido son interesantes también los recordatorios de lxs desaparecidxs publicados por *Página/12* en tanto que tales epitafios gráficos se conforman como medicinas contra el olvido (Gusmán, 2005, 362)

o las experiencias de otros países respecto justamente de las víctimas del COVID-19. Por ejemplo, el 24 de mayo último *The New York Times* publicó en su primera plana los nombres de las primeras 1.000 personas fallecidas en Estados Unidos a causa de este virus que representaban el 1 % del total de víctimas de entonces y dos semanas antes el diario brasileño *O Globo* había hecho lo mismo respecto de las 10.000 primeras en ese país. Más allá del homenaje, el objetivo era concientizar a la población y denunciar la minimización de la tragedia que hacían sendos gobiernos. No obstante ello, si los medios hegemónicos de este país hicieran tal cobertura el hecho adquiriría otra significancia en tanto que la política sanitaria argentina es opuesta a la de Trump y Bolsonaro. Sin embargo, aún cuando los fines de esos medios fueran otros, que transmitieran tales historias, escapando a la nota de color, siempre redundaría en un beneficio social. Por lo demás, una investigación de mayor alcance que, con otros tiempos, llevara a cabo la universidad pública, con la conformidad de las respectivas familias, sería fundamental para generar memoria y prácticas de cuidados para tener mejor dimensión de la tragedia actual.¹⁰

Epílogo

Al iniciarse la cuarentena en el país escribí que el terremoto de San Juan había dejado al desnudo efectos del liberalismo en esa provincia, mientras que la emergencia del COVID-19 ponía aún más de manifiesto las políticas neoliberales llevadas adelante por el macrismo en sintonía con las de países del Primer Mundo que venían achicando sus presupuestos en salud por lo que sus otrora robustos sistemas sanitarios igualmente explotaron. Y advertía que este nuevo paisaje, aunque no tan cruel como el de San Juan, podía ser fundacional para Alberto Fernández como aquél para Perón (Pelazas, 2020).

Seis meses después, he vuelto a las imágenes del terremoto porque “el caso de San Juan es un intento parcial -pero intenso- de repensar la estructura política nacional” (Healey, 2014) y porque aunque las condiciones son más difíciles que en el ‘44, al iniciarse la cuarentena argentina la tragedia también se presentó como una oportunidad. Además, como lxs poderosxs de San Juan, lxs actuales se opusieron a las medidas que fue planteando por el oficialismo porque cuentan con medios hegemónicos que propalan los errores de los gobiernos populares y convierten en mentira sus aciertos. En efecto, las desigualdades y fragilidades que ya vivía la sociedad argentina se intensificaron con la crisis de la pandemia por lo que hubo que “ganar tiempo” para movilizar recursos que limitaran muertes evitables, aunque eso tuvo costo. Parte de la ciudadanía que en marzo y abril aplaudió a lxs médicxs y enfermerxs y la rápida decisión gubernamental para “cuidarnos”, ya no aplaude y se

indigna porque la nuestra resultó ser “la cuarentena más larga del mundo”. Entre esas personas hay quienes siempre seguirán lo que los medios hegemónicos digan, otrxs que pertenecen a un núcleo antiperonista por lo que saludarán todo lo que se haga en contra del gobierno aprovechando el escepticismo circundante. Pero también hay una “ciudadanía tironeada” a la que debe darse escucha porque valora las políticas de cuidado, sin embargo está tensionada por malestares reales y otros instalados por noticias maliciosas o por *fake news*. Aquí creemos que luego del trascendente acuerdo económico obtenido por el equipo económico del Ministro Guzmán, deben coserse los bolsillos de quienes los tienen deshilachados para que la solidaridad y la justicia emerjan y para seguir cuidando la vida. Que distintos planes focalizados se aúnen en un plan nacional que resuelva cuestiones estructurales porque como en el escenario del terremoto hay cuestiones urgentes que el gobierno –hoy una democracia plena, aunque algunxs ridículamente intenten llamarlo dictadura- debe tratar, aunque sea difícil sortear los obstáculos que no dejarán de instalar los sectores “quedistas”, aquellos que denostarán cualquier proyecto de crecimiento y de mejora para las mayorías.

Por otra parte, como cientistas sociales, debemos insistir en la puesta en circulación de un discurso ético acerca del tratamiento de la información sobre las personas muertas por COVID. Para con sensibilidad y método benjaminiano detenernos frente a la montaña de ruinas y honrar a quienes quedaron debajo, cuidando su memoria, más allá de que el futuro nos impida no seguir hacia adelante. Desde la historia y las ciencias sociales (Feierstein, 2020) podemos sumar cuidados y multiplicar instancias de rescate para quienes fueron devoradxs por la catástrofe que sigue atravesándonos y para que sea más fácil respirar.

Referencias

Acuña, Domingo; *El terremoto de San Juan en 1944 y sus huérfanos*, Buenos Aires, Dunken, 2004.

Benjamin, Walter; *Tesis sobre la historia*, Rosario, Prohistoria, 2009.

Berrotarán, Patricia; “La planificación como instrumento: políticas y organización en el estado peronista (1946-1949) en Berrotarán, P.; Jáuregui, A. y Rougier, M.; *Sueños de bienestar en la Nueva Argentina. Estado y políticas públicas durante el primer peronismo 1946-1955*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2004.

Carmona Gallego, Diego; “La resignificación de la noción de cuidado desde los feminismos de los años 60 y ´70”, en *En-claves del pensamiento*, vol.13 nº25, México, ene./jun, 2019.

Feierstein, Daniel; "El desafío para las ciencias sociales en la argentina de hoy" *Página/12*, 16/3/2020. > <https://www.pagina12.com.ar/253168-el-desafio-para-las-ciencias-sociales-en-la-argentina-de-hoy>

García Linera, Álvaro; "El Estado ante el coronavirus. El péndulo de la comunidad ilusoria", en *Rev. Sociedad*, N° 40, *Neoliberalismo y Democracia*, Fac. Ciencias Sociales, UBA, Buenos Aires, 2020. En <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/revistasociedad/article/view/5609/4556>

Gusmán, Luis; *Epitafios El derecho a la muerte escrita*, Buenos Aires, Norma, 2005.

Healey, Mark "La trama política de un desastre natural: el terremoto y la reconstrucción de San Juan", *Revista Entrepasados*, nº 22, Fac. Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires, 2002.

Healey, Mark; *El peronismo entre las ruinas. El terremoto y la reconstrucción de San Juan*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2012.

Healey, Mark, *Biografía política del terremoto de San Juan: de Perón al desarrollismo*. Conferencia dictada en la Universidad Torcuato Di Tella, 16/09/2014. En https://repositorio.utdt.edu/bitstream/handle/utdt/10875/BPH_N7_5_41_Healy.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Hevilla, M. Cristina y Molina, Matías; "La ciudad de San Juan: imaginarios obre reconstrucciones inconclusas" *Scripta Nova*, *Revista electrónica de Geografía y Ciencias sociales*, Universidad de Barcelona, núm. 331 (78), 1 de agosto de 2010.

Kaufman, Alejandro; "El hundimiento del Titanic" en *Revista La Biblioteca*, *Dossier Especial*. "Historia del virus. Epidemia, literatura y filosofía", Buenos Aires, Otoño 2020.

Observatorio de Femicidios en Argentina "Adriana Marisel Zambrano". *La Casa del Encuentro*, *Por ellas...5 años de informes de Femicidios*, Buenos Aires, 2013.

Pelazas, Myriam; "Fórmulas peronistas para salir de los terremotos". *Revista Zigurat*. *Comunicación, cultura y política*, En <https://revistazigurat.com.ar/formulas-peronistas-para-salir-de-los-terremotos/15/04/2020>

Pelazas, Myriam; "Reconstrucción: del terremoto de San Juan al coronavirus" con Alejandro Goldín, En <http://www.revistakamchatka.com.ar/politica/reconstruccion-del-terremoto-de-san-juan-al-coronavirus/23/03/2020>

Proyecto UBACYT TS63 "Reconstrucción de la identidad de los desaparecidos- Archivo biográfico Familiar de Abuelas de Plaza de Mayo", 2000.

Richard, Nelly; « Memoria, fotografía y desaparición: dramas y tramas », *Punto de vista* Nº 68, diciembre, 2000.

Rodríguez, Nora; García, Ana María, Ferra De Bartol, Margarita; *Nueva Historia de San Juan*, San Juan, Fundación Universidad de San Juan (EFU), 1997.

Semorile, Carlos; *Olga y Eusebio, papeles resguardados al rescoldo del amor. Filosofía Política y Cultura Nacional en el Pensamiento de Buenaventura Luna*, Buenos Aires, de La Tropicilla, 2006.

Semorile, Carlos; *Linajes Políticos, Herencias Revolucionarias. De Buenaventura Luna a Juan Pablo Maestre*, inédito.

Wainfeld, Mario; "Hubo un borramiento del pasado", *Página/12*; Buenos Aires; 7 de agosto 2006. <<http://www.pagina12.com.ar/diario/dialogos/21-71080-2006-08-07.html>>.

Notas

¹ El documental "Terremoto de San Juan" (2010) del ciclo "Huellas de un siglo" dirigido por Hernán Khourián fue realizado a partir del guión de Fernando Ansotegui, Mariana Iturriza y Dodi Scheur y la investigación histórica de Javier Trímboli y Ariel Yablón.

² *En el acto culminante de la famosa colecta*, en el Luna Park, Perón conoció a Evita que era una de las actrices que la habían encabezado.

³ Muchos de ellos habían conformado el gobierno local, pero en tiempos de Yrigoyen habían sido desplazados por los hermanos Cantoni, primero aliados con el caudillo radical, aunque rápidamente confrontaron con él. Durante casi dos décadas los Cantoni instrumentaron medidas progresistas entre las que se destaca el voto femenino. En efecto, las sanjuaninas sufragaron mucho antes que el resto de las mujeres del país. Sin embargo, al caer Federico Cantoni, en 1934, se perdieron muchas de esas conquistas y hubo una seguidilla de 11 gobiernos conservadores que manejaron la provincia sin reparar en las mayorías hasta el golpe militar de 1943.

⁴ A partir de 1948 la reconstrucción de San Juan tomó gran impulso, además de intensificarse la otra serie de políticas públicas dispuestas para su población. Empero hay que advertir que zonas del casco principal se concluyeron recién bajo el gobierno de Frondizi. Eso sucedió por la monumentalidad de la obra, por ajustes económicos que el Estado nacional hizo entre 1950/2 y porque al morir Godoy en 1950 no hubo una conducción provincial tan firme. También por el interés de la Revolución Libertadora en mostrar que el peronismo había fracasado en San Juan por lo que derivó una gran partida presupuestaria para terminar esa tarea y puso énfasis en publicitarlo.

⁵ En estos últimos días en que cierro la ponencia además se asiste a diversos espacios de toma de tierras que ejan más expuesto esto que narro.

⁶ Este tipo de aislamiento también fue cuestionado por sectores del propio gobierno y/o de la ciudadanía que lo votó, así como por algunos organismos de derechos humanos; sin embargo la medida excepcional logró evitar la multiplicación exponencial de los contagios en el barrio.

⁷ Las declaraciones pueden verse en Dinatale, Martín, "Representantes de la ONU visitaron Villa Azul y dejaron un mensaje categórico: "Con este foco de contagio la cuarentena debe seguir", Infobae, 10/6/20. <https://www.infobae.com/politica/2020/06/10/representantes-de-la-onu-visitaron-villa-azul-y-dejaron-un-mensaje-categorico-con-este-foco-de-contagio-la-cuarentena-debe-seguir/>

Consultado el 12/08/20. Elegimos este medio porque es opositor al gobierno, de modo que es más significativo que reconozca positivamente la acción desplegada por el oficialismo.

⁸ Las investigaciones de Mark Healey revelan que debido al temor a las infecciones que podrían provocar los miles de cadáveres desparramados por la ciudad, el Ejército los juntaba en las esquinas y los incineraban con kerosene sin procurarse mayores datos sobre quiénes habrían sido esas personas.

⁹ Entre ellos el libro *Por ellas...5 años de Informes de femicidios* del Observatorio de Femicidios en Argentina "Adriana Marisel Zambrano" que en 2013 recuperó datos sobre esas víctimas o el "Archivo biográfico Familiar de Abuelas de Plaza de Mayo" que llevó a cabo esa organización de Derechos Humanos con la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA entre los años 2000/1 y que recuperaba el testimonio oral de lxs familiares y amigxs de lxs desaparecidxs para que se hiciera presente a lxs desaparecidxs y sirvieran para lxs nietxs que aparecieran y para la sociedad toda.

¹⁰ Sobre este tema reflexionó particularmente Ricardo Foster en el programa "Marca de radio" conducido por Eduardo Aliverti el sábado 29 de agosto de 2020.